CUANDO LAS COSAS YA NO ENCAJAN

Jaime Castro (NEL)
castrojjaime@yahoo.com

Las pasiones son intrínsecas al parlêtre. Y a pesar de las indicaciones de Descartes para dominarlas[1], se escapan a la voluntad. El alma no puede detener sus pasiones porque se origina, se sostienen y se fortalecen en emociones del corazón, la sangre y el espíritu[2].

En El deseo y su interpretación[3], Lacan explica que la cólera es un afecto que muestra que lo real se opone a la realización de un deseo; un real que altera el orden simbólico establecido. Las cosas ya no encajan. Lo cito: "Toda cólera es agitar el mar", "de repente nos damos cuenta que las clavijas no entran en los agujeritos"[4].

En el seminario La ética del psicoanálisis[5], Lacan propone como hipótesis de trabajo que la cólera es

"una pasión, sin duda, que se manifiesta por cierto correlativo orgánico o fisiológico, por cierto sentimiento más o menos hipertónico, incluso de relación, pero que quizá necesita algo así como una reacción del sujeto a una decepción, al fracaso de una correlación esperada entre un orden simbólico y la respuesta de lo real".

Y agrega que la cólera surge "cuando los clavitos no entran en los agujeritos"[6]. La cólera revela lo real de la no relación en la ruptura entre S1-S2.

Jean Daniel Mattet[7], desarrolla que la cólera puede ser: una reacción frente a un obstáculo al deseo; un modo de vida cuando toma un carácter repetitivo, al modo de una suerte de arreglo sintomático; un semblante del sujeto que le sirve para evadir lo real en juego. En otras palabras, es un modo del "yo no quiero saber de lo real".

En la práctica analítica sería importante tratar de ubicar eso que está detrás de la cólera, que en ciertos casos está relacionado con la angustia. Orientarnos por la angustia es una indicación para ir más allá de la cólera.

La cólera nos enseña sobre lo real del cuerpo. Miller[8], señala que el psicoanálisis existe no solo por la suposición de un saber supuesto, sino por un sujeto supuesto gozar. Coloca el acento en lo que escapa a la articulación significante, un goce imposible de negativizar. Dice Miller "… las palabras perforan, las palabras emocionan, las palabras conmocionan, las palabras se inscriben y son inolvidables: es porque la función de la palabra no está sólo ligada a la estructura del lenguaje, sino a la sustancia del goce"[9].

Miller plantea que el cuerpo se goza a condición de ser corporizado por el significante. Da como ejemplo el fantasma de Pegan a un niño, en donde la flagelación muestra la relación entre el significante y el cuerpo, se trata de la marca del Otro sobre el cuerpo, "lo marca como carne para gozar", es "la gloria de la marca"[10]. El cuerpo golpeado es el cuerpo glorioso que mereció del Otro el esfuerzo para dejar inscrita una huella que no entra en la articulación significante, sino que tiene el valor de una "insignia, solitaria, absoluta[11]", que hace del cuerpo un objeto de goce. Miller precisa que es el resultado de la cólera, y llama a la cólera, goce.

Podríamos concluir de este breve recorrido, que la explosión de la cólera da cuenta de un goce imposible de negativizar y surge en una de sus manifestaciones como modo de evasión frente al real de la inconsistencia del Otro.

Notas

[1] DESCARTES, R. (1649). Tratado de las pasiones del alma. Disponible en: http://23118.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/informacion_adicional/obligatorias/034_historia_2/Archivos/Descartes_pasiones.pdf

[2] _____ Ibid. Artículo 46.

[3] LACAN, J. El seminario, libro 6, El deseo y su interpretación. Buenos Aires: Paidós, 2015. p. 159.

[4] _____ Ibid., p. 159.

[5] _____ El seminario, libro 7, La ética del psicoanálisis. Ibid., 1990. p. 128 – 129.

[6] _____ Ibid., p. 127.

[7] MATTET, J.-D. As Cores Da Cólera. Almanaque Online. Revista eletrônica do IPSM-MG. N. 22. Disponible en: http://almanaquepsicanalise.com.br/as-cores-da-colera/

[8] MILLER, J.-A. Sutilezas analíticas. Buenos Aires, Paidós, 2011. p. 249.

[9] _____ Ibid., p. 249.

[10] _____ Ibid., p. 251.

[11] _____Ibid.